

En Vladivostok, el Lejano Oriente ruso se levanta

PEPE ESCOBAR :: 19/09/2023

"La economía mundial ha cambiado y sigue cambiando; Occidente, con sus propias manos, está destruyendo el sistema de comercio y finanzas que él mismo creó"

La semana pasada, en Vladivostok, el «Lejano Oriente ruso» se exhibió en todo su esplendor. Rusia, China, India y el Sur Global estaban allí para contribuir a este renacimiento del comercio, la inversión, las infraestructuras, el transporte y las instituciones.

VLADIVOSTOK.- El presidente ruso, Vladímir Putin, abrió y cerró su discurso, bastante detallado, ante el Foro Económico Oriental de Vladivostok con un mensaje rotundo: "Extremo Oriente es la prioridad estratégica de Rusia para todo el siglo XXI".

Y ésa es exactamente la sensación que uno tendría antes del discurso, interactuando con ejecutivos de empresas que se mezclan en el impresionante recinto del foro en la Universidad Federal del Lejano Oriente (inaugurada hace sólo 11 años), con el telón de fondo del puente colgante de más de cuatro kilómetros de longitud que lleva a la isla Russky, al otro lado del estrecho del Bósforo oriental.

Las posibilidades de desarrollo de lo que es en efecto el Asia rusa, y uno de los nodos clave de Asia-Pacífico, son literalmente alucinantes. Los datos del Ministerio para el Desarrollo del Extremo Oriente y el Ártico rusos -confirmados por varios de los paneles más llamativos durante el Foro, enumeran la friolera de 2.800 proyectos de inversión en curso, 646 de los cuales ya están en marcha, junto con la creación de varias Zonas Económicas Especiales Avanzadas (ZEEA) internacionales y la ampliación del Puerto Libre de Vladivostok, sede de varios centenares de pequeñas y medianas empresas (PYME).

Todo ello va mucho más allá del "pivote hacia Oriente" de Rusia, anunciado por Putin en 2012, dos años antes de los sucesos golpistas del Maidán en Kiev. Para el resto del planeta, por no hablar del Occidente colectivo, es imposible comprender la magia del Lejano Oriente ruso sin estar in situ, empezando por Vladivostok, la encantadora capital no oficial del Lejano Oriente, con sus hermosas colinas, su llamativa arquitectura, sus verdes islas, sus bahías de arena y, por supuesto, la terminal del legendario Ferrocarril Transiberiano.

Lo que sí experimentaron los visitantes del Sur Global -el Occidente colectivo estuvo prácticamente ausente del Foro-, fue una obra en curso en materia de desarrollo sostenible: un Estado soberano marcando la pauta en cuanto a la integración de grandes franjas de su territorio a la nueva era geoeconómica, emergente y policéntrica. Las delegaciones de la ASEAN (Laos, Myanmar, Filipinas) y del mundo árabe, por no hablar de India y China, comprendieron perfectamente el panorama.

Bienvenido al "movimiento de desoccidentalización"

En su discurso, Putin destacó cómo la tasa de inversión en Extremo Oriente triplica la media

de Rusia; cómo Extremo Oriente sólo está explorado en un 35%, con un potencial ilimitado para las industrias de recursos naturales; cómo se conectarán los gasoductos el Poder de Siberia y Sakhalin-Khabarovsk-Vladivostok; y cómo, para 2030, se triplicará la producción de gas natural licuado (GNL) en el Ártico ruso.

En un contexto más amplio, Putin dejó claro que "la economía mundial ha cambiado y sigue cambiando; Occidente, con sus propias manos, está destruyendo el sistema de comercio y finanzas que él mismo creó". No es de extrañar, pues, que el volumen de comercio de Rusia con Asia-Pacífico creciera un 13,7% en 2022, y otro 18,3% sólo en el primer semestre de 2023.

El Comisario de Derechos Comerciales de la Presidencia, Boris Titov, muestra cómo esta reorientación lejos del "estático" Occidente es inevitable. Aunque las economías occidentales están bien desarrolladas, ya son "demasiado invertidas y lentas", afirma Titov:

En Oriente, en cambio, todo está en auge, avanza rápidamente, se desarrolla con rapidez. Y esto se aplica no sólo a China, India e Indonesia, sino también a muchos otros países. Ellos son hoy el centro del desarrollo, no Europa, nuestros principales consumidores de energía están allí, finalmente.

Es imposible hacer justicia al enorme alcance y a los absorbentes debates que se produjeron en los principales paneles principales paneles de Vladivostok. He aquí sólo una muestra de los temas clave.

Una sesión de Valdai se centró en los efectos positivos acumulados del "pivote hacia el Este" de Rusia, con el Extremo Oriente posicionado como eje natural para bascular toda la economía rusa hacia la geoeconomía asiática.

Sin embargo, hay problemas, por supuesto, como subrayó Wang Wen, del Instituto Chongyang de Estudios Financieros de la Universidad Renmin. La población de Vladivostok es de sólo 600.000 habitantes. Los chinos dirían que, para una ciudad así, las infraestructuras son deficientes, "por lo que necesita más infraestructuras lo antes posible. Vladivostok podría convertirse en la próxima Hong Kong. La forma es crear ZEE como en Hong Kong, Shenzhen y Pudong". No es difícil, pues "el mundo no occidental acoge muy bien a Rusia".

Wang Wen no pudo sino destacar el gran avance que representa, por ejemplo, el Huawei Mate 60 Pro: "Las sanciones no son tan malas. Sólo refuerzan el "movimiento de desoccidentalización", como se denomina informalmente en China.

A mediados de 2022, China se deslizó hacia lo que Wang definió como "modo silencioso" en términos de inversión por miedo a las sanciones secundarias estadounidenses. Pero ahora eso está cambiando, y las regiones fronterizas vuelven a considerarse clave para los lazos comerciales. En el Puerto Libre de Vladivostok, China es el inversor número uno con su compromiso de 11.000 millones de dólares.

Fesco es la mayor empresa de transporte marítimo de Rusia, y llega a China, Japón, Corea y Vietnam. Participan activamente en la conexión del Sudeste Asiático con la Ruta Marítima Septentrional, en cooperación con los Ferrocarriles Rusos. La clave es crear una red de centros logísticos. Los ejecutivos de Fesco lo describen como "un cambio titánico en la logística".

Sesión del Foro Empresarial Creativo en marco del Foro Económico Oriental.

Los Ferrocarriles Rusos son en sí mismos un caso fascinante. Opera, entre otras, la Trans-Baikal, que resulta ser la línea ferroviaria más transitada del mundo, conectando Rusia desde los Urales hasta el Lejano Oriente. Chita, justo en el Transiberiano -un centro de fabricación de primer orden a 900 km al este de Irkutsk-, está considerada la capital de los Ferrocarriles Rusos.

Y luego está el Ártico. El Ártico alberga el 80% del gas de Rusia, el 20% de su petróleo, el 30% de su territorio y el 15% del PIB, pero sólo tiene 2,5 millones de habitantes. El desarrollo de la Ruta Marítima Septentrional requiere alta tecnología de primera categoría, como una flota de rompehielos en constante evolución.

Líquido y estable como el vodka

Todo lo ocurrido en Vladivostok está directamente relacionado con la tan anunciada visita de Kim Jong-un de Corea del Norte. El momento fue una belleza; al fin y al cabo, la región de Primorsky Krai, en Extremo Oriente, es vecina inmediata de la República Popular Democrática de Corea (RPDC).

Putin destacó que Rusia y la RPDC están desarrollando varios proyectos conjuntos en los sectores del transporte, las comunicaciones, la logística y la marina. Mucho más que asuntos militares y espaciales discutidos amistosamente por Putin y Kim, el meollo de la cuestión es la geoeconomía: una cooperación trilateral Rusia-China-RPDC, con el claro resultado de un aumento del tráfico de contenedores que transitan por la RPDC y la tentadora posibilidad de que el ferrocarril de la RPDC llegue a Vladivostok y luego conecte más profundamente con Eurasia a través de la línea transiberiana.

Y por si esto no fuera suficientemente innovador, en varias mesas redondas se debatió mucho sobre el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INTSC). El corredor Rusia-Kazajstán-Turkmenistán-Irán se finalizará en 2027, y será un ramal clave del INTSC.

Paralelamente, Nueva Delhi y Moscú están ansiosas por poner en marcha cuanto antes el Corredor Marítimo Oriental (EMC), que es la denominación oficial de la ruta Vladivostok-Chennai. Sarbananda Sonowal, ministro indio de Puertos, Transporte Marítimo y Vías Navegables, promovió un taller indo-ruso sobre el EMC en Chennai a partir del 30 de octubre para debatir "la puesta en funcionamiento rápida y sin problemas" del corredor.

Tuve el honor de formar parte de uno de los paneles cruciales, La Gran Eurasia: Impulsores de la formación de un sistema monetario y financiero internacional alternativo.

Una conclusión clave es que el escenario está preparado para un sistema de pagos común

en Eurasia -parte del proyecto de declaración de la Unión Económica Euroasiática (UEEA) para 2030-2045- con el telón de fondo de la Guerra Híbrida y las "monedas tóxicas" (el 83% de las transacciones de la UEEA ya las eluden).

Sin embargo, el debate sigue siendo encarnizado cuando se trata de una cesta de monedas nacionales, una cesta de bienes, estructuras de pago y liquidación, el uso de blockchain, un nuevo sistema de precios o la creación de una bolsa única. ¿Es todo posible, técnicamente? Sí, pero tardaría 30 ó 40 años en tomar forma, como subrayó el panel.

Tal como están las cosas, basta un solo ejemplo de los retos que nos esperan. La idea de crear una cesta de monedas para un sistema de pagos alternativo no cobró fuerza en la cumbre de los BRICS debido a la postura de India.

Aleksandr Babakov, vicepresidente de la Duma, evocó los debates entre la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) e Irán sobre la financiación del comercio en monedas nacionales, incluida una hoja de ruta para buscar las mejores formas en la legislación que ayuden a atraer inversiones. Eso también se está discutiendo con las empresas privadas. El modelo es el éxito del intercambio comercial entre China y Rusia.

Andrey Klepach, economista jefe de VEB, bromeó diciendo que la mejor moneda es "líquida y estable. Como el vodka". Así que aún no hemos llegado a ese punto. Dos tercios del comercio siguen realizándose en dólares y euros; el yuan chino sólo representa el tres por ciento. India se niega a utilizar el yuan. Y existe un enorme desequilibrio entre Rusia e India: hasta 40.000 millones de rupias [480 millones de dólares] están en cuentas de exportadores rusos sin ningún destino. Una prioridad es mejorar la confianza en el rublo: debe ser aceptado tanto por India como por China. Y un rublo digital se está convirtiendo en una necesidad.

Wang Wen coincidió, diciendo que no hay suficiente ambición. India debería exportar más a Rusia y Rusia debería invertir más en India.

Paralelamente, como señaló Sohail Khan, vicesecretario general de la OCS, India controla ahora nada menos que el 40% del mercado mundial de pagos digitales. Su cuota era cero hace sólo siete años. Esto explica el éxito de su sistema de pago unificado (UPI).

Un panel BRICS-UEEA expresó la esperanza de que el año que viene se celebre una cumbre conjunta de estas dos organizaciones multilaterales clave. Una vez más, todo gira en torno a los corredores de transporte transeurásicos, ya que dos tercios del volumen de negocios mundial pronto seguirán la vía oriental que conecta Rusia con Asia.

En BRICS-UEEA-OCS, las principales empresas rusas ya están integradas en los negocios de los BRICS, desde los ferrocarriles rusos y Rostec hasta los grandes bancos. Un gran problema sigue siendo cómo explicar la UEEA a la India, aunque la estructura de la UEEA se considere un éxito. Y estén atentos: pronto se cerrará un acuerdo de libre comercio con Irán.

En el último panel de Vladivostok, la portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso, Maria Zakharova, el homólogo contemporáneo de Hermes -el mensajero de los dioses-,

señaló cómo las cumbres del G20 y los BRICS prepararon el escenario para el discurso de Putin en el Foro Económico Oriental.

Eso requirió una "fantástica paciencia estratégica". Rusia, después de todo, "nunca apoyó el aislamiento" y "siempre abogó por la asociación". La frenética actividad en Vladivostok acaba de demostrar cómo el "pivote hacia Asia" consiste en mejorar la conectividad y la asociación en una nueva era policéntrica.

The Cradle / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/en-vladivostok-el-lejano-orient>